

Síntesis de los Paneles de Estructuración Psíquica y Pareja y Familia

*Cristina M. de Bagattini**

Panel Estructuración Psíquica I

Coordinadora: *Lusting de Ferrer*

Sintetizadora: *Marta Cárdenas*

Panel Estructuración Psíquica II

Coordinadora: *Vida Maberino de Prego*

Sintetizadora: *Silvia Avalone*

Panel Pareja y Familia

Coordinadora: *Marina Altmann*

Sintetizadora: *Fedora Espinal*

Los paneles de los cuáles voy a ocuparme de sintetizar y transmitir para ustedes se refieren a dos temas muy disímiles. Se refieren a Estructuración Psíquica y Pareja-Familia.

Esto da cuenta, sumado a las otras síntesis de esta mesa, de la apertura temática de este Congreso sobre el malestar, lo que implica un bienestar para el psicoanálisis.

Los paneles sobre estructuración psíquica marcaron diversidades conceptuales más que controversias, enfoques diferentes y enriquecedores.

Del primer panel, el trabajo de la Dra. Marilú Pelento, recorrió profunda y fielmente autores que se han ocupado del concepto de estructura psíquica.

* Navarra 1941, Montevideo 11600

Mostró lo inconmensurable de teorías y modelos diferentes en donde, para la autora, las diferencias estarían marcadas fundamentalmente por la manera en que cada autor concibe al objeto y al encuentro con él. Pasa de lo irreductible a la posibilidad de enriquecimiento y encuentro dentro del psicoanálisis, profundizando para ello en cuatro conceptos que, manteniendo la invariable de cada autor, han permitido profundizar e iluminar la teoría desde varios enfoques. Toma para ello los conceptos de: conflicto, funciones, categorías y antítesis.

De esta riqueza de la diversidad que trae la autora, pasamos a la singularidad creativa del trabajo de Myrta Pereda, en donde sin descuidar el encuentro satisfactorio con el objeto, la autora nos enfrenta a una perspectiva conceptual donde la pérdida del objeto, su ausencia y la desmentida como correlato defensivo, aparece como estructurante en un periplo de resignificaciones en el psiquismo Infantil. La antítesis presencia-ausencia pasando por la posibilidad negadora, es constitutiva de la división del sujeto en el encuentro con el otro que lo desea. Toma la acción creadora del trabajo de lo negativo, acto transformador que ejemplifica, porque se le destacan, trayéndonos así al enriquecimiento teórico su visión clínica, tres formas del No que caminan en un tiempo lógico hasta la constitución del psiquismo en el encuentro con el otro. La madre o la función materna cuyo deseo es imprescindible para vivir, genera en el niño la desmentida de la ausencia, desmentida que es primero la de una ausencia de satisfacción (relación entonces con el encuentro satisfactorio en la primera y mítica alucinación).

Indefensión, ilusión-desilusión, abandono de creencias... girando en ese tiempo estructurador de simbolización que Myrta Pereda denomina metáfora viva.

Leopoldo Nosek nos aportó un trabajo de investigación y abordaje terapéutico que realiza con bebés en colaboración con pediatras. Lo realiza a través del juego de la espátula de Winnicott, que ofrecía como caja de juego y objeto de transferencia. Investigación en psicoanálisis, frontera y lugar de apertura en donde la espátula y la teoría que lo sustenta permite la modificación estructural y clínica de tres casos seriamente perturbados.

La discusión de esta mesa fue muy fructífera, profundizando en algunos de

los puntos de los autores, de los que recortaré para nombrar apenas, dada la escasez del tiempo.

Se señaló que la negatividad estructurante sólo podría devenir dentro de una estructura previa de triangularidad que es la del Edipo y la del Edipo de los padres, se señala que la desmentida implicada un reconocimiento previo, por parte del niño, de que la madre puede faltar, aceptación que debe primero pasar por la madre.

Se discutió sobre el concepto de identidad en la estructuración del psiquismo infantil, lo que nos lleva a los trabajos del segundo panel, donde se presentan tres trabajos que enfocan el problema de la identidad aunque en diversa y singular forma de presentación.

Alicia Sirota nos acerca creativamente a la función estructurante de la autoimagen onírica, poniendo el acento en la identidad y en la complejidad de las funciones del yo. Nueva función del sueño, vinculada tanto a la expresión de la identidad lograda o fallante, como a la **búsqueda de la misma** en un juego de sostén de la mirada de un yo (prójimo que mira), otioridad, a su propia imagen. Describe también las diferentes maneras de presentarse la autoimagen onírica y su relación con las estructuras psicopatológicas (neurosis, patologías narcisistas). Sueño entonces, estructura de tres términos que tiene función discriminadora y de reconocimiento de sí.

Surgen en la discusión preguntas y aportes enriquecedores tales como: la imagen figurada y su relación al vínculo dual imaginario y arcaico, imagen especular y cuerpo fragmentado. Se cuestiona este reconocimiento de si sin un otro para que verdaderamente **sea**.

Mercedes Garbarino nos trae la adolescencia: ¿estructura? ¿momento de desestructuración y reestructuración? Plantea la crisis del adolescente fundamentalmente como una crisis narcisista y dentro de ella, como una regresión al narcisismo del ser, apoyada en la teoría del Dr. H. Garbarino. Comportamiento que se asemeja al fronterizo, pero con la posibilidad de rescatarse de la incursión por el ser. Alternancia entre dos mundos, el ser y el yo, que ejemplifica en el Conde de Lautréamont y en un caso clínico.

Se discute si estos dos mundos que plantea Mercedes Garbarino terminan con la adolescencia. Para la autora, el miedo del ser continúa toda la vida y

liga la creatividad a la posibilidad de un equilibrio entre el mundo del ser y el yo Instancia. (En la adolescencia se caminaría en un borde entre fantasía y convencimiento). Se cuestiona si esta regresión al narcisismo del ser se daría en todos los adolescentes. La desidentificación y el vacío consecuente crearía la posibilidad de entrar al mundo del ser.

En su trabajo, Raquel Sack de Goldstein nos interrelaciona fecundamente planteos que van de Freud a Lacan, pasando por Winnicott. Adquisiciones simbólicas, puesta en acto del deseo en el jugar, en donde el juego del carretel es traído como paradigma. La presencia del otro significativo, el otro en el espejo de Lacan, el otro de la madre suficientemente buena de Winnicott, al otro de la transferencia. Contexto fundante de la estructuración del sujeto y su relación con la aparición de patologías severas. Ausencia y alteridad, júbilo y desamparo se alternan sin cesar allí donde el objeto transicional aparece como soporte, protección y anverso de la angustia. Se jerarquiza (como en el trabajo de Myrta Pereda) la presencia transitoria y fundante de alguien deseante que es aquí “guardián y dueño de la vida y de la muerte”. Relaciona esto con el poder del deseo del analista, desarrolla preguntas y plantea respuestas en torno al acceso analítico y a la cura.

En la discusión se transita por el malestar constitutivo, se plantea que es lo que daría lugar a las patologías severas y se destaca el valor de la desmentida y la forclusión como perteneciendo a lo transgeneracional que impedida la discriminación. De esta antítesis, presencia-ausencia, se señala así el lado de la ausencia que la autora remite a la hiperpresencia de la madre, que no deja espacio para el surgimiento del sujeto. Fallas entre los tres registros de Lacan.

Se cuestiona el término percepción de la alteridad y se señala el enriquecimiento del concepto de pulsión de muerte en su aspecto de desunión en relación a la unión excesiva. Se plantea también la posibilidad de una hipersimbolización (sustituto de un otro) allí donde el otro de la función materna no está para responder. Símbolo, no sólo en el lugar del otro, sino en el lugar del llamado al otro. Ausencia de llanto. Suicidio del niño del Fort-Da.

Pareja y Familia

Tres expositores, tres maneras diversas de planteamos el abordaje familiar

y cómo teorizarlo.

El Dr. Moguillansky muestra la incongruencia de la **utilización del ideal de igualdad** formando este ideal del marco **social de la modernidad**. ¿Ideal que permanece hoy? Trabaja así la igualdad en relación a la **fraternidad**, al **vínculo filial** y el **vínculo de alianza**. En el primero resalta la vertiente narcisista de los valores compartidos Institucionalizados que se apoyan en vínculos fraternos. La ambivalencia surge irreductible ante la igualdad propuesta. (La lucha se planteará entre una justa igualdad y una respetada diversidad). Fantasía de fusión donde la diferencia se vuelve fuente de conflicto. Aplicando a la familia esto, surgiría en la imposibilidad de aceptar la singularidad entre hermanos, discriminación que dará paso a la genitalidad. En relación al vínculo filial trabaja con la asimetría versus el ideal de igualdad citando las ideas de Berenstein y Puyet en relación al otro pensado y al otro real y su discriminación. En relación al vínculo de alianza, marco de diversidad sexual y de diferencia, señala la necesidad de contener el malestar por la falta de plenitud inherente a este vínculo.

El Dr. Guzzo nos trae un abordaje que da cuenta de un profundo y largo trabajo de años (25 años personales y desde el 84 integrando un grupo de APA) en este tema. Nos plantea el modo en que surge, a partir de pacientes graves, el abordaje familiar y la necesidad de encarar la psicopatología en una concepción vincular. Familia y pareja son planteados para Guzzo como lugares psicológicos equivalentes al soñar, al jugar y al crear. Ve el campo del abordaje familiar como un lugar de incertidumbre y de él va a tomar y trabajar tres aspectos: el vínculo temprano, las identificaciones y la clínica: de la dialéctica narcisista, de la dependencia y del vínculo enloquecedor.

Lo transgeneracional y el vínculo temprano, marcando la estructura del sujeto en un cruzamiento de historias de deseos, surgen en este trabajo que nos remite sin duda al trabajo de estructura psíquica de Raquel Goldstein, cuyas ideas cita para traernos conceptos muy interesantes, como el que dice que es la **genealogía del deseo la que traza el genograma familiar** y el concepto de **demanda de dependencia invertida por parentalidad insuficiente**.

Trabajando las **identificaciones** relaciona el **objeto enloquecedor** de García Badaracco al concepto de **vínculo enloquecedor** que apuntaría a una

mayor precisión de la dinámica del enloquecimiento. En la discusión, el Dr. Guzzo plantea el problema de las transferencias que denomina intrafamiliares, que no es posible registrarlas como en los análisis individuales. Plantea también ante preguntas del público, llevar en los tratamientos familiares los vínculos tempranos a vínculos actuales vigentes y presentes en la transferencia. Las transferencias intrafamiliares no se dan sobre el analista y ahí está el poder del vínculo, el **objetivo** sería lograr transferirlas al analista.

El trabajo del Dr. Alfredo Vares transmitió una rica experiencia de estudio e intercambio que él realiza desde hace tiempo sobre lo dialógico y su aplicación al trabajo de familia y pareja. Alfredo Vares propone ponemos en contacto con lo “sencillo”, con un concepto que sea un “instrumento”: una pareja, tres familias. Trabaja el diálogo en sus aspectos regulatorios, instrumentales y proposicionales. Plantea que en todo diálogo se intercambian proposiciones variables que pueden desde borrar al interlocutor presente o abrir y alimentar un diálogo. Trabaja analizando la red dialógica que se construye en la sesión analítica entre los presentes y las familias ausentes. Diálogo manifiesto que vehiculiza las transferencias desde y hacia las familias de origen y desde y hacia la familia que quieren ser. La noción de transferencia centraliza para este autor lo psicoanalítico del trabajo de familia en donde todo se desarrolla según acciones del lenguaje. Se cuestiona en la discusión el estatuto psicoanalítico de este planteo de Vares, dando lugar a un intercambio donde el autor explicita sus puntos de apoyo conceptuales.